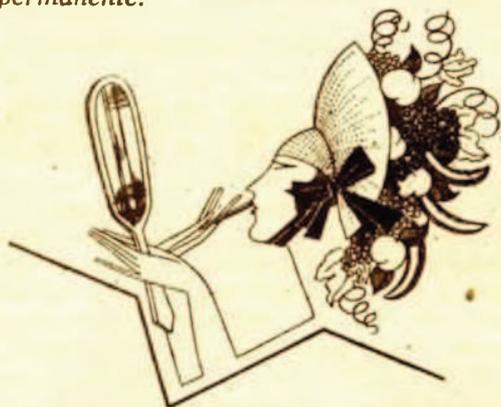


Perfiles eustrapélicos

La señorita del establecimiento, garrida y coquetona, busca una postura grata sobre el taburete del púlpito-mostrador, pero antes, da un ligero repaso a la melena, que pugna por descomponerse malogre a la permanente.



garrida y coquetona...

Sobre la barandilla del púlpito, de marmol rojo, reluce esplendente una cafetera exprés, fascista, exponente de este siglo alucinante y torturador. Al *autre coté*, un espléndido ramillete de rosas y claveles intenta vánamente competir con la dueña, que risueña, se complace en el triunfo.

Irrumpe el primer asiduo. Es apuesto, fornido, cuerpo de hombre y alma de niño. Abundante, cabellera sacude a testarazos. Dos pasos más y establece contacto con la *pulpitera*. Se zambulle en el ramillete aspirando con ímpetu paradisiaco el aroma embriagador, mientras acoza con la mirada a la que con estudiada displicencia rehuye la ocular agresión. Hay confianza y algo de picardía.

Penetra otro asiduo, que disuelve la pareja. Es moreno, *izquierdista* y alma viajera. Su máxima ilusión, ser un trotamundos y gustar de lo exótico. Ama las visiones tropicales y es buen amigo en todo.

Un nuevo concurrente engrosa el cotarro. Esbelto, siluético, dá una zancada de compás abierto, mientras un tic nervioso contrae constantemente su rostro. Copartícipe en el negocio, se indigna de la falta de alineación en las sillas y fisga si las mesas estan niveladas para cortar el inútil derrame de los *bebibles*. Asegura que le duele la menor deficiencia en el servicio y también asegura que nadie puede ASE-

Epoca : Plena primavera.

Lugar : Frente a la Alameda, un café que por lo céntrico y popular, no hace falta nombrarlo.

Tiempo : Son las 9 de la noche.

GURAR en tan ventajosas condiciones como él. Atildado, meticoloso, le enoja la falta de aliño y hasta el roce del pantalón. Es el polo opuesto de este otro que acaba de asomar y que pasa a perfilar.

Autor de apocalípticas frases, recientemente ha inventado para todo la «Kakateosis» que es, eso mismo, la kakateosis porque no hay otra forma de expresarlo.

Hombre de menos rusticidad, que lo que el mismo se complace en aparentar, tiene fina perspicacia para los negocios que dirige.

Pone por testigo al cielo y jura (en vano) de que este negocio del café, de tan precario, huele a podrido. Oyéndole, dá pena, pero viéndole a él, embutido en terno nuevo, pero en la expresión y el ademán, y tierno en el fondo, la consecuencia es otra y el juicio también. Conocedor de las debilidades humanas, atiende a los clientes hablándoles del tema de sus respectivas predilecciones. La meta de sus afanes: poseer treinta mil duros, una escopeta, un cartucho y una paloma a la que disparar.

Ultimamente ha tenido el buen acuerdo de proveer a su establecimiento de unos cartapacios en los que por medio de revistas ilustradas reparte un poquitin de alfalfa espiritual. Gracias, filántropo.

Orondo y satisfecho dá las buenas noches otro caballero cubierto. Viene de pelar la pava. Se enfrasca en la lectura y deglute hasta los *chaparracines*. Experto en cueros, acaban de darle opción sobre una finísima piel de origen navarro. Mis respetos a la pareja.

Faltaba el galán, pues ya está aquí. Simpático, jovial y políglota, hace una imitación tan perfecta del rebusco que solivianta a los pobres jumentos. Tiene también otras especialidades musicales que apenas las cultiva porque anda ahora sin poder dar a basto a

tantísimo requerimiento de las zagalas que ven en él un partido.

Hoy debe ser día de gala, porque la tertulia va adquiriendo proporciones de una asamblea. El humo de los vegueros invade el local hasta el techo enrareciendo el aire, y para desalojarlo, se conecta un interruptor que pone en rotación estruendosa las hélices de un venti-aspirador, que aspira a despachar los humos que hay dentro.

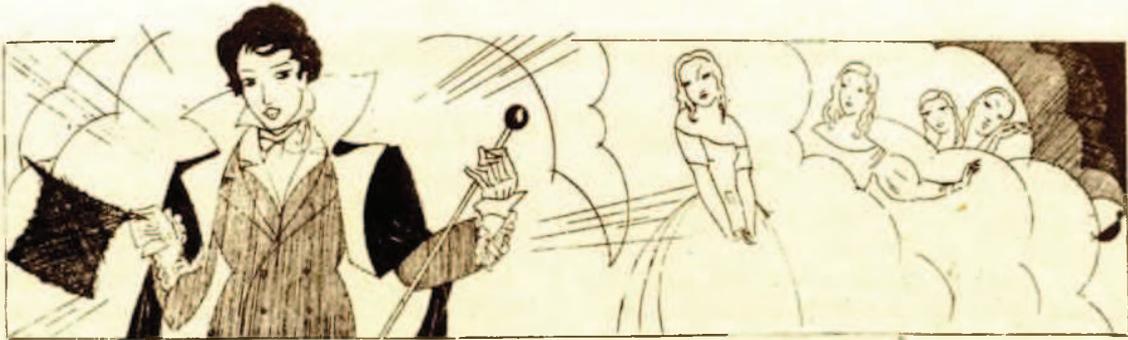
Y digo que hoy debe ser día de gala, porque acaban

de incorporarse varios más, entre ellos el homónimo de un célebre aventurero vasco novelístico, enjuto, ágil, mentón prominente y mirada aurada. Exdirector de la antigua banda de Irún y gran narrador de escenas africanas, marca Sotillo. Explota con creciente éxito su ya conocida industria de cucharas de palo de boj.

También figura un personaje tétrico. Su lema «fuego de ley» es impuesto a los que con él juegan a la baraja.



de pelar la pava...



tantísimos requerimientos de las zagalas que..

Un hombre que, como él, presencia indiferente el inquietante espectáculo del adiós a la vida terrenal de los que allí son conducidos por la piedad y el deber de los supervivientes, no puede admitir bromas, y cuando él afirma que cantó las cuarenta, creedle sin titubear. Después de todo, es preferible otorgarle la razón, que no ocasionar que nos tenga que labrar una lápida: Aquí yace... etc

Va en incesante aumento la tertulia. Ahora son, un peso pesado, sus inseparables. Insufectuarios de la bahía de Pasajes, un cotorro que no dice esta boca es mía y un tenorio no pensionado, que, de cuando en vez, como diría Don Salvador de Madariaga, emite unas notas muy agradables. *Tú siempre molto cantore, signorino.*

También aporta su concurso personal, un joven letrado, manojito de nervios, desbordante de nobles ambiciones. Sabe que es difícil que la razón la tenga uno íntegramente pero como a su juicio, siempre defiende lo justo, no le asustan amenazas y menos las persecuciones a base de formón.

No podía faltar en esta galería de eminencias locales, el joven *pelotari-cazador-pescador*, que por sus actividades industriales revela poseer un excelente talento natural. Asimila pronto cuanto ve y oye, y termina en cuantas discusiones se suscitan a su lado. Tiene un gramófono colosal y las placas de todos los chistularis y bersolaris del país. Un amigo suyo le ha prometido que pronto le dará a conocer la letra en vascuence del himno fascista. Y si este es regordete y danzarín este otro que lleva la testa a una legua del suelo, es la *caraba* de la elegancia y del buen ver. Culto y muy ilustrado, a él se debe un dibujo-caricatura que aparece en esta revista. El y el simpatísimo bóldo *ora pronobis*, me recuerdan a Don Quijote y Sancho Panza, camino de Igueldo, a deshacer los entuertos o las entuertadas.

No puede terminar este desfile de figuras animadas sin que se cuente algo del formidable editor de esta Revista, que también está hoy presente. Joven, padre, activo e inteligente, tiene un humorismo ágil y gracioso. Un elemento para amenizar excursiones capaz de marcar un schottis sin salir del área de un ladrillo. Hay pruebas... fotográficas.

Y ¿qué me estará permitido decir del Director-Redactor-Administrador y repartidor de esta Revista, puesto que todo es uno? Pues... Ver y Creer.

Una tertulia que se nutre de tipos tan heterogéneos (otros muchos perfiles quedan sin publicación por falta de espacio) ha de producir forzosamente choques

de ideas, inquietudes espirituales. Así es en efecto Para muestra basta un botón



y capaz de marcar un...

¿Es cierto que Colón quiso demostrar la esfericidad del globo terráqueo rompiendo un huevo sobre la mesa?

Una expresión fulminante a tan audaz divagador de la historia, pacífica los ánimos excitados por tan tremendo exabrupto, y a fin de que no me suceda a mí otro tanto por abusar del público renteriano, meau, meau, me ausento firmando.

PEEMON.

Nota.—Por un descuido suyo, el artista ha tomado los dibujos del natural, 87 años antes de nacer los protagonistas.

FERRETERÍA DE LUCIO VALVERDE

ESPECIALIDAD EN ARTÍCULOS PARA CAFÉS, RESTAURANTS Y BARES: BATERÍA DE COCINA. LOZA. CRISTAL: HULE, LINOLEUM; HERRAJES PARA OBRAS: SURTIDO DE BROCHAS PARA PINTORES; GRIFOS LATÓN Y BRONCE. GRAN SURTIDO DE ARTÍCULOS PARA REGALOS

TELÉFONO 5-064

PASAJES